



El edificio, de seis alturas y ladrillo rojo, dará paso a un nuevo hotel. :: LUIS ÁNGEL GÓMEZ

Los jesuitas venden por 4,8 millones su vieja residencia de Bilbao, que será un hotel

LUIS GÓMEZ

lgomez@elcorreo.com

La compañía religiosa espera el plácet del Vaticano para «cerrar» el traspaso a un grupo inversor. El edificio se derribará en su totalidad

BILBAO. Los jesuitas pusieron a la venta el pasado verano su antigua residencia por 4, 8 millones de euros. El edificio del número 3 de la calle Canciller Ayala, levantado en 1888, estaba sentenciado desde hace bastantes años debido al deficiente estado que presenta su interior. Galarza, la inmobiliaria encargada de

la operación, ha necesitado menos de ocho meses para «rematar» un acuerdo «pendiente únicamente en estos momentos de la realización de las escrituras». Responsables de la agencia precisan que los jesuitas esperan el plácet del Vaticano, ya que sin su autorización «no se puede hacer nada», para permitir al fondo inversor que ha comprado el edificio acelerar los trámites administrativos y acometer lo antes posible las obras de habilitación. Posteriormente alquilarán el nuevo edificio: «Del viejo no quedará en pie ni una pared. Habrá que tirarlo entero».

La venta se ha cerrado en torno a 4,8 millones. Fuentes consultadas por este periódico aseguraron que en el solar se levantará un hotel, cuya explotación correrá a cargo de una cadena de mediano tamaño. Este proyecto confirma el atractivo de Bilbao en el sector hotelero, pese al exceso de establecimientos. La antigua clínica Abando, en Alame-

da Recalde, reabrió sus puertas a mediados de febrero como un hotel de 28 habitaciones, mientras que otro fondo inversor, perteneciente a un prestigioso equipo de arquitectos, compró hace varias semanas por 15 millones la sede de Laboral Kutxa en El Arenal para transformarlo en un cinco estrellas.

«A tirarlo entero»

Independientemente de quien lo comprara, el futuro del inmueble de los jesuitas, de 2.861 metros cuadrados distribuidos en seis alturas, pasaba por su derribo total. El local, que durante décadas sirvió de resi-

Una cadena de mediano tamaño explotará el establecimiento en régimen de alquiler

EN SU CONTEXTO

365

metros cuadrados ocupa cada planta de la antigua residencia. El local tiene sótano, planta baja y seis alturas. Se había quedado grande: de 30 religiosos pasaron a solo 13.

Acuerdo

Antes de acometer la reforma de la iglesia del Sagrado Corazón, que conllevó el traslado de los distintos centros asistenciales tutelados por los jesuitas a las dependencias de la calle Padre Lojendio, la orden religiosa y el Ayuntamiento de Bilbao mantuvieron distintos contactos para evitar pleitos. La recalificación del solar garantizó a la congregación importantes ingresos y al Consistorio librar batallas judiciales como las mantenidas con Panera e Iparlat por la recalificación de terrenos privados.

dencia para los sacerdotes, «no tenía un gran valor», según Patxo Galarza, pero sí el solar donde se asienta al emplazarse en una de las arterias más cotizadas de la capital vizcaína. El Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Bilbao contemplaba su conversión en un gran almacén comercial sin aparcamiento, un hotel o una residencia para ancianos, negocios que han protagonizado un extraordinario desarrollo en los últimos años.

El convenio pactado con el Consistorio descartó desde un principio la construcción de viviendas en el terreno que quedase liberado, pese a que una promotora oferta pisos de dos habitaciones desde 500.000 euros a menos de cien metros. Tampoco autorizaba su transformación como oficinas, dada la alta densidad de suelo reservado para este fin en la ciudad.

El tiempo que tardaran las excavadoras en meter el tajo en esta construcción, ubicada enfrente de la parte trasera de El Corte Inglés, dependía de la celeridad con que la inmobiliaria pudiera rematar las negociaciones. Ofertas nunca le faltaron a Galarza. Ayudó sobremanera que los jesuitas pusieron de salida un precio «muy ajustado». A finales del año pasado, la promotora anunció que las negociaciones se encontraban «muy avanzadas», hasta el punto que no descartó que la venta pudiera cerrarse «de inmediato».